



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra
Creo en el Amor por el Padre Jean C.J. d'Elbee

48ª Semana—Repaso: 30 de sept. a 6 de oct., 2013

Para individuales

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Esta semana tomamos un descanso de las lecturas asignadas para hacer tiempo para oración adicional. Con el rosario en mano, hacer una intención de una plegaria antes del comienzo de este Rosario Eucarístico.

El Rosario Eucarístico: Meditaciones Bíblicas Sobre la Eucaristía

Con la ayuda de San Domingo, el rosario se creó para cristianos para meditar sobre el misterio pascual de Cristo. Aunque estamos ahora acostumbrados a las 20 décadas del Rosario, nada nos impide más reflexión sobre los misterios salvadores de Dios, y no hay tema más digno de nuestra contemplación que la Eucaristía, el verdadero cuerpo, sangre, alma y divinidad de Cristo.

Como comenzar:

- La Señal de la Cruz
- El Credo
- El Padre Nuestro
- 3 Ave Marías: Por un aumento de Fe, Esperanza y Amor
- El Gloria

– El Primer Misterio –

La Boda de Caná

(Texto Completo – Juan 2:1-11)

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea... Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: "No tienen vino." Jesús le responde: "¿Qué tengo yo contigo,

mujer? Todavía no ha llegado mi hora." Dice su madre a los sirvientes: "Haced lo que él os diga." ... Les dice Jesús: "Llenad las tinajas de agua." Y las llenaron hasta arriba. "Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestra sala." ... Cuando el maestra sala probó el agua convertida en vino... le dice: "Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora." Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales...

Jesús, Dios mío, en Cana Tu Mismo te demostraste el Señor de toda la creación. Como el Padre creo el mundo por medio de Ti en seis días, así, también, Tu transformaste el agua de seis cantaros en vino fino. Danos la vida de gracia. Convierte nuestros corazones de piedra en corazones de carne, para que podamos convertirnos en odres nuevos y en la morada del Espíritu Santo.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria

– El Segundo Misterio – La Multiplicación de los Panes

(Texto Completo – Mateo 14:13-21)

Y (Jesús) ordenó a la gente reclinarse sobre la hierba; tomó luego los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes doce canastos llenos. Y los que habían comido eran unos 5,000 hombres, sin contar mujeres y niños.

Jesús, dulce Jesús, a menudo solo consumimos pecado y devoramos a Tu gente como si estuviésemos comiendo pan; en nuestra gula, nos falta la fuerza para vivir en caridad y justicia. Cólmanos, en cambio, con un hambre profunda de Ti, para que podamos vivir de cada palabra que viene de la boca de Dios.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria

(a página 2)

Fe en 52

48ª Semana—Repaso: 30 de septiembre a 6 de octubre, 2013

El Rosario Eucarístico: Meditaciones Bíblicas Sobre la Eucaristía

(de página 1)

– El Tercer Misterio – La Última Cena

(Texto Completo – Marcos 14:22-25)

Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: “Tomad, este es mi cuerpo.” Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella. Y les dijo: “Esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos. Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios.”

Jesús, mi amoroso Salvador, que caros fueron mis pecados para que Tu tuvieras que morir por ellos, y sin embargo, por mis pecados Tu has hecho una alianza más maravillosa con Tu gente. Ayúdame a expiar mis pecados como sacrificio amoroso: De dar mi vida en cada instante: Por Ti, por mis vecinos, y hasta por mis enemigos.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria



– El Cuarto Misterio – El Camino a Emaús

(Texto Completo – Lucas 24:13-35)

Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén... Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran... Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.” Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado.

Jesús, Señor Eucarístico, a menudo vivimos de la vista y no por fe; no Te reconocemos en nuestras vidas diarias. Ayúdanos a reconocer Tu presencia en Tus pastores, en Tu Mundo, en la asamblea, y, sobre todo, en la Eucaristía. Danos fe para creer que realmente estás Tú presente en la Santísima Eucaristía: el Cuerpo, la Sangre y la Divinidad.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria

– El Quinto Misterio – El Banquete de Boda del Cordero

(Texto Completo – Apocalipsis 19:6-9)

Y oí el ruido de muchedumbre inmensa y como el ruido de grandes aguas y como el fragor de fuertes truenos. Y decían: “¡Aleluya! ... Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha engalanado...” Luego me dice: “Escribe: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.”

Jesús, el Cordero de Dios, no somos salvados por los efectos perecederos como la plata y el oro, sino por Tu Preciosísima Sangre. Anhelamos Tu banquete celestial. Donde toda lágrima será borrada y Tú serás todo en todos. Cólmanos de gratitud por ser llamados a Tu cena aquí en la tierra y encuéntranos dignos de festejar contigo en la eternidad, donde Tu vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un Dios, por los siglos de la siglos.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria
y Dios Te Salve Reina. ■



Fe en 52

48ª Semana—Repaso: 30 de septiembre a 6 de octubre, 2013

Para compartir en grupo

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: *“Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.”*

2º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Esta semana tomaremos un descanso de las lecturas asignadas para ofrecer un repaso tareas pasadas semanales y ejercicios de oración. Números de páginas asociados de *Creo en el Amor* están listados con cada ejercicio y tema.
 2. Otras reflexiones se han proporcionado en este volante para recordarles de los temas centrales de *Creo en el Amor*. Si deseado, los artículos en este folleto en particular puede leerse en voz alta. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
- “Él (Jesús) no desea que calificuemos de perversos los medios que él escogió para salvarnos” (p. 120). ¿La mayoría de las personas les molestan y rechazan la cruz y el sufrimiento? ¿En qué sentido se podrá decir que Jesús amó a la cruz? Entonces, ¿por qué debemos amarla? [Semana 36]
 - ¿Por qué algunas veces la cruz más difícil es tener “paciencia con ustedes mismos y confórmense con sus miserias físicas, intelectuales y morales” (p. 128)? ¿Por qué se lamenta el hecho de no aceptar una cruz con entusiasmo o llevarla con generosidad tan absurdo como “gemir por haber gemido y luego seguir gimiendo” (p. 128)?
 - ¿Cómo debemos responder a nuestras debilidades morales y espirituales “en el momento presente” (p. 128)? [Semana 38]
 - ¿Qué camino sugiere el autor que tomemos “cuando hablamos con aquellos que sufren física o moralmente” (p. 129)? ¿Tenemos alguna obligación en alivianar su sufrimiento? ¿A qué entendimiento deseamos conducirlos “poco a poco” (p. 129)? ¿Cómo abrir tácticamente y compasivamente el tema de la Cruz frente al gran dolor? ¿Cómo trato Jesús a los afligidos? [Semana 39]
 - La Constitución sobre la Sagrada Liturgia promulgada en Vaticano II declara que “toda celebración litúrgica... es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia” (*Sacrosanctum Concilium*, §7). ¿Por qué es esto cierto? [Semana 40]
 - ¿Qué creen ustedes que atraerá a la gente de nuevo a la Iglesia Católica del ateísmo formal o práctico (p. 138)? [Semana 41]

(a página 4)

Fe en 52

48ª Semana—Repaso: 30 de septiembre a 6 de octubre, 2013

(de página 3)

- ¿Cómo cambia nuestra participación en la ofrenda activa de uno como víctima en el Sacrificio de la misa? Muchas personas se quejan de que “saco nada de la misa,” que es “aburrida.” ¿Cuál debe ser nuestra disposición hacia la misa? ¿Nos acercamos a la misa con el propósito de recibir o de dar? [Semana 42]
- Cuando Jesús les anunció a Sus seguidores que Él es “el pan vivo,” “discutían entre sí los judíos y decían: ‘¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?’” ¿La gente aún ofrece la misma crítica; aún duda de la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía? ¿Por qué? ¿Cómo podremos convencerlos de la verdad de las palabras de Jesús? [Semana 43]
- “Reciban comunión no solamente para su propia satisfacción, para recibir esta inmensa gracia, sino también para felicidad de Jesús...” (p. 148-149). ¿Cómo es recibir la Comunión realmente un regalo a Jesús (p. 149)? Más que en algún otro lugar, ¿Dónde desea estar Jesús (p. 149)? [Semana 45]

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la oración:

Que el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento sea alabado, adorado y amado con amor agradecido, en todo momento, en todos los tabernáculos del mundo, hasta el fin de los tiempos. Amén. ■



La Cena en Emaús por Marco Marziale

Sacramento de unidad y de caridad **por San Fulgencio de Ruspe**

La edificación espiritual del cuerpo de Cristo, que se realiza en la caridad (según la expresión del bienaventurado Pedro, *las piedras vivas entran en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado, para ofrecer sacrificios espirituales, que Dios acepta por Jesucristo*), esta edificación espiritual, repito, nunca se pide más oportunamente que cuando el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, ofrece el mismo cuerpo y la misma sangre de Cristo en el sacramento del pan y del cáliz: *El cáliz que bebemos es comunión con la sangre de Cristo, y el pan que partimos es comunión con el cuerpo de Cristo; el pan es uno, y así nosotros, aunque seamos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan.* Y lo que en consecuencia pedimos es que con la misma gracia con la que la Iglesia se constituyó en cuerpo de Cristo, todos los miembros, unidos en la caridad, perseveren en la unidad del mismo cuerpo, sin que su unión se rompa.

- de *Libros a Mónico 2*, 11-12: CCL 91, 46-48. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 12 de octubre, 7-8 p.m.,
Salón McMahon

Próximo Convivio Parroquial de Postres

- Sábado, 12 de octubre, 8-9 p.m.,
Salón Arriba